

Estudios de caso sobre trabajo de incidencia

FORJAR RELACIONES CON EL GOBIERNO LOCAL EN UGANDA

PAÍS:	Uganda
TEMA:	Infancia y educación; gobernanza; salud; violencia y amenazas
ENFOQUES DE INCIDENCIA:	Establecimiento de relaciones; movilización de la iglesia y de la comunidad; ejemplos de buenas prácticas; funcionarios gubernamentales: cabildeo; funcionarios gubernamentales: reuniones con

Durante varios años, la organización socia de Tearfund Pentecostal Assemblies of God (PAG) ha estado llevando a cabo programas pilotos de capacitación para integrar la incidencia en el proceso de movilización de la iglesia y de la comunidad que, en el ámbito local, se conoce como «proceso de evaluación participativo». Esta capacitación ayuda a las comunidades a aprovechar los recursos de los que disponen a nivel personal, de la comunidad y del gobierno.

PAG cuenta con facilitadores capacitados en incidencia a nivel local, llamados «discípulos». A través de la facilitación, las comunidades aprenden a determinar cuáles son los problemas para los que hace falta apoyo del gobierno, qué funcionarios locales son responsables de dichas cuestiones y cómo acceder a información y fondos del gobierno en dichos ámbitos. También aprenden a redactar cartas a los funcionarios del gobierno local para solicitar reuniones en las que dialogar sobre los problemas de la comunidad, y durante dichas reuniones, cuentan con el apoyo de PAG. Este enfoque no solo tiene el potencial de transformar los servicios que la comunidad puede acceder, sino también las relaciones entre las comunidades y los gobiernos locales, todo lo cual se traduce en un gobierno más responsable y atento.

Esto fue lo que sucedió en la comunidad de Owii, en el distrito de Serere, Uganda, cuando sus miembros comenzaron a aplicar los conocimientos de incidencia aprendidos para ejercer presión ante el gobierno local.

Con el apoyo de los facilitadores de PAG, la comunidad de Owii seleccionó dos áreas en las que los recursos del gobierno podrían ser de mayor beneficio: la atención de salud y la educación. El centro de salud más cercano quedaba a 14 km de distancia, lo que dificultaba el acceso a vacunas cruciales, y en las escuelas de la comunidad no había maestros del gobierno.

El flamante comité de incidencia de la comunidad electo envió una carta a los despachos del subcondado del distrito, para solicitar una reunión donde entablar un diálogo. No recibieron respuesta, por lo que enviaron otra carta. Pero tampoco recibieron respuesta. En su tercera carta, les hicieron saber que si no se disponían a visitarlos, los miembros de la comunidad se presentarían en masa en sus despachos. Tampoco recibieron respuesta a esta carta.

En lugar de hacer acuso de recibo formal de las cartas, los funcionarios del distrito amenazaron con arrestar a los líderes del comité. Los acusaron de movilizar a la comunidad para causar disturbios. Es más, solicitaron a la policía que arrestara a algunos de los líderes del comité comunitario. No obstante, la policía se rehusó y validó la acción de la comunidad diciendo que no estaban haciendo nada malo. De hecho, la policía instó a los funcionarios del distrito a reunirse con la comunidad, y les ofreció protección a tal efecto.

Cuando, finalmente, los funcionarios acordaron reunirse, la comunidad pudo comunicar los problemas que enfrentaban para acceder a los servicios de salud y educación. Los funcionarios del subcondado del distrito quedaron tan impresionados con el enfoque estratégico de la comunidad para identificar estos problemas que acordaron proporcionarles medicamentos y enfermeras de extensión.

Además de obtener mejoras en estos servicios, la comunidad ahora se encuentra más integrada en el proceso de toma de decisiones del gobierno local. Asimismo, los representantes del distrito están más inclinados a informar a la comunidad sobre los planes del gobierno local y están empezando a solicitar la opinión de sus miembros durante el ciclo de planificación.